

# EL REINO DE DIOS

## ¿ESPERANZA O REALIDAD?

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: I, No. 39

**Cosas maravillosas: que hasta hoy están ocultas a los ojos de los guías espirituales de la religión popular. Pero que, si tú las conoces y logras entenderlas, encontraras la puerta del reino de Dios. Con este fin oramos al poner en tus manos este estudio.**

\*\*\*\*\*

¿Sólo ha venido una fase del reino? ¿La plenitud del reino no ha llegado?  
¿El reino que predicó Cristo está fraccionado? ¿Si el reino es en partes, cuál es la mejor parte? ¿Sólo se puede entrar hoy al principio del reino? ¿Hay que esperar a que el reino evolucione?

\*\*\*\*\*

### — ASUNTO —

**“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan”** (1). Así se lee en la versión Reina-Valera. Un breve cotejo con otras versiones nos hace ver, que **“el reino de los cielos sufre violencia”**. El texto griego dice **“es violentado”**.

La violencia contra el reino, había reducido en prisión a su más grande predicador, Juan el Bautista. Violencia que llegaría hasta cortarle la cabeza. Esto es lo que Jesús tenía en mente al decir: **“el reino de los cielos es violentado hasta ahora”**, ya que él mismo empezaba a sufrir los embates de la violencia que lo llevaría a la cruz.

Esta violencia que el reino sufre hasta hoy día, ha tenido todo tipo de represión, desde la persecución física sufrida por Juan, Cristo, sus apóstoles y demás mártires del cristianismo, hasta la sutil tergiversación del mensaje y realidad del reino que hoy sufrimos.

La difusión de los credos anuncia un reino venidero que convertirá esta tierra en un paraíso, no es sino una contradicción al significado del reino de los cielos que Jesucristo predicó.

En el evangelio hay un reino evidente que se describe con eficacia, ya que el mismo evangelio es **“el evangelio del reino de Dios”** (2). En este evangelio, el reino no es una promesa que forme una esperanza, ni un anuncio predictivo que

nos aliente a esperar, es una gloriosa y divina realidad espiritual que se manifiesta en cada una de las expresiones que lo aluden. Véase como ejemplo la luciente revelación que hay en estas mismas palabras del Señor: **“En verdad, que no se levantó entre los nacidos de mujeres otro mayor que Juan el Bautista, más el más pequeño en el reino de los cielos, es mayor que él”** (3). Palabras que un versionista ha comentado así: “La comparación no puede referirse a la dignidad de las personas, sino a los estados. Juan vive aún en la antigua alianza, que es la promesa del reino de Dios; los hijos del reino ya gozan de la posesión del reino prometido.”

Juan predicó: **“El reino de los cielos se ha acercado”** (4). Y Jesús continuó este mensaje hasta culminarlo diciendo: **“El reino de Dios entre vosotros está”** (5). Esta es la diferencia.

La tergiversación de esta verdad consiste en enseñar que el reino de Dios no ha venido todavía o que solo ha venido “el reino de gracia”; esto es, que sólo ha venido en parte. Se enseña y se cree como lo hacían los Judíos, que el reino no será pleno ni efectivo si no se hace visible con gloria material y poderío físico, lo cual es una teoría Judaizante.

Jesús objetó terminantemente estas ideas cuando los Fariseos le preguntaron cuando había de venir el reino de Dios: Su respuesta aniquiló para siempre las ilusiones de aquellos y de cuantos sueñan con un reino visible y ostensible. Les respondió así: **“El reino de Dios no vendrá con advertencia. Ni dirán: Helo aquí, o helo ahí; porque he aquí el reino de Dios entre vosotros está”** (6). Esto explica porque para la inmensa mayoría el reino llegó sin que lo advirtieran ni lo imaginaran siquiera, y aunque sigue entre nosotros muy pocos son los que pueden verlo y entrar en él. El análisis de estas palabras muestra que el Señor señaló inequívocamente la naturaleza de su reino como espiritual pero efectivo, invisible pero real, sin ubicación geográfica, pero al alcance de todos. **“Ni dirán helo aquí o helo ahí”**, significa que es un reino sin filiación religiosa, denominacional o sectaria y que no tiene oficinas terrenas que pueden ser señaladas como su sede, ni en La Meca, ni El Vaticano, ni en Salt Lake City, ni en Brooklyn, etc.

Este reino por ser espiritual, es hasta hoy un reino despreciado, inadvertido y violentado, por la incredulidad denominacional.

Los Fariseos no veían este reino y por eso preguntaban cuando vendría. Hoy tampoco los religiosos lo ven y por eso esperan que venga.

Hay quienes no pudiendo negar los versículos que muestran el reino de Dios en plena actualidad, exclaman con artificial alivio: “¡Ha, pero ese es el reino

espiritual!” Estas palabras manifiestan una grave ignorancia sobre lo que son las cosas del espíritu y que no pueden apreciar su valor y significado, ya que no entienden lo espiritual y para ellos sólo será satisfactorio un reino como los del mundo, en el que Cristo estará a la cabeza y ellos en los principales ministerios y carteras.

Por esta ceguera, el Señor se quejó a través de Isaías y su queja es tan procedente hoy como lo fue ayer. **“Sordos oíd; y vosotros ciegos mirad para ver. ¿Quién ciego sino mi siervo? ¿Quién sordo como mi mensajero que envié? ¿Quién ciego como el perfecto, ciego como el siervo de Jehová?** (7) Esta fue la condición de Israel y es la condición del hombre hoy, no ha habido cambio, el hombre sigue ciego para las cosas del espíritu; no importa cuán religioso sea. Esta ceguera espiritual produjo la necesidad de cambiar al hombre a fin de que vea y busque el reino. El reino no puede verse con sólo bautizarse con agua, o pertenecer a una iglesia, o leer y predicar la Biblia, no; se necesita **“nacer otra vez”** (8). Cierto, **“EL QUE NO NACIERE DE LO ALTO PUEDE VER EL REINO DE DIOS”**, y no importa que sea del mejor nivel de la sociedad como lo era Nicodemo que no entendió el espíritu de tal mensaje.

Hay un reino sobre la tierra, ya tiene 20 siglos insignificantes ante lo inmenso de su eternidad, reino divino y pleno, que en ninguna parte dice que se divide en fases, partes o tiempos. Es un reino ilimitado porque lo espiritual no puede limitarse, alcanza de la tierra al cielo y no se identifica por un pueblo, sino que él identifica al pueblo de Dios. Como dijera Daniel: **“Levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá; (como se corrompen los reinos humanos) y no será dejado a otro pueblo este reino... y él permanecerá para siempre”** (9).

Muchos saben que la naturaleza de este reino es espiritual pero no entendiendo que lo espiritual es superior a lo material, lo menosprecian y anhelan se haga visible, literal, en suma, terreno, porque ignoran que lo espiritual es la máxima condición que puede alcanzarse. Es impropio que lo espiritual sea revertido en material viniendo de lo más a lo menos. **“Así el hombre animal no percibe las cosas que son del espíritu de Dios, porque le son locura y no las puede entender porque se ha de examinar espiritualmente”** (10). La regla paulina establece que **“lo animal es primero luego lo espiritual”** (11). De suerte que creer que la fase espiritual será sucedida por la literal, viola esta elemental regla de interpretación.

Mucho tenemos que decir en el futuro sobre tan excelso tema, pero hoy queremos cerrar este opúsculo con las contundentes palabras con que Jesús

defendió su actividad divina. **“VERDADERAMENTE EL REINO DE DIOS HA LLEGADO A VOSOTROS”** (12). No en una incipiente, ni fraccionada, ni menospreciable condición, sino VERDADERAMENTE.

### **— MATERIAL ESCRITURAL —**

(1) Mateo 11:12; (2) Marcos 1:14; (3) Mateo 11:11; (4) Mateo 3:2; (5) Lucas 17:21; (6) Lucas 17:21; (7) Isaías 42:18,19; (8) Juan 3:3; (9) Daniel 2:44; (10) 1. Corintios 1:14; (11) 1. Corintios 15:46; (12) Mateo 12:28.

### **— CONSIDERACIONES —**

1. Explique que es hacerle fuerza o violencia al reino.
2. Diga como sueñan los credos que será el reino.
3. Diga cuales de estos enunciados son inventados y cuales son escriturales. “Reino de gracia”. “Reino Milenial”. “Las tres fases del reino”. “La primera parte del reino”. “El principio del reino”.
4. Para que una doctrina sea fundamental; esto es, fundada en la palabra de Dios, ¿Es suficiente la deducción o interpretación? Vea Juan 7:38 y 1. Pedro 4:11.
5. Comente por qué el más pequeño en el reino de Dios, es mayor que el Bautista.
6. Lea Lucas 16:16. Hechos 14:22 y Colosenses 1:13. Y diga si la entrada al reino es ahora, o si solamente se hace referencia a la antesala del reino.
7. ¿Cuál es la esencia de la predicación que Jesús ordenó? Lucas 10:9,11.